

El PP pide que Sebastián aclare en el Congreso el plan sobre la energía eólica en Galicia

Gonzalo Bareño | La Voz

MADRID | El PP ha decidido llevar al Congreso el debate sobre el futuro del sector de las energías renovables en Galicia. Para ello, el Grupo Popular ha registrado una petición de comparecencia ante la Comisión de Industria del Congreso del titular de esa cartera, Miguel Sebastián, y también del presidente de Red Eléctrica Española, Luis Atienza. El objetivo es que el ministro informe sobre la repercusión en Galicia de la planificación energética prevista en las redes de España y que Atienza aclare la capacidad de la red gallega para asumir la nueva potencia autorizada en la energía eólica.

En el fondo del debate están las distintas interpretaciones que se hacen desde el Gobierno central, la Xunta y la propia Red Eléctrica Española respecto al futuro del sector en Galicia. Los populares recuerdan en su escrito que todos los grupos políticos del Parlamento gallego suscribieron el objetivo de que en el año 2012 hubiera «una potencia eólica autorizada de 6.500 MW». Pero, según el PP, el conselleiro de Industria habla de «6.500 MW de potencia instalada», mientras el director de desarrollo de la red de Red Eléctrica Española ha afirmado que Galicia no podrá asumir los 6.300 MW antes del 2016. Ante esas supuestas discrepancias, los populares consideran que «es importante que los gallegos clarifiquen cuál es la potencia que Galicia podrá tener realmente y cuándo», por lo que esperan que las comparecencias de Sebastián y Atienza aclaren la situación.

Plan 2005-2010

Desde el Grupo Popular afirman que las posibilidades de Galicia de asumir los 6.500 MW de potencia eólica instalada «pasan ineludiblemente por el reforzamiento de las líneas eléctricas de la comunidad». Por ese motivo, han solicitado también la comparecencia del secretario general de Energía, Pedro Marín, para informar sobre el estado de ejecución de las infraestructuras eléctricas de conexión de Galicia con la Meseta, Asturias y Portugal. Durante esa comparecencia, el PP instará al secretario general a que aclare si se mantienen los valores de planificación energética contemplados en el Plan de Energías Renovables 2005-2010.

Los expertos creen que los beneficios del retraso de los relojes en invierno son mínimos y desiguales en España

El consumo de luz sube un 3,5% cada semana pese al cambio horario

Miguel A. Rodríguez

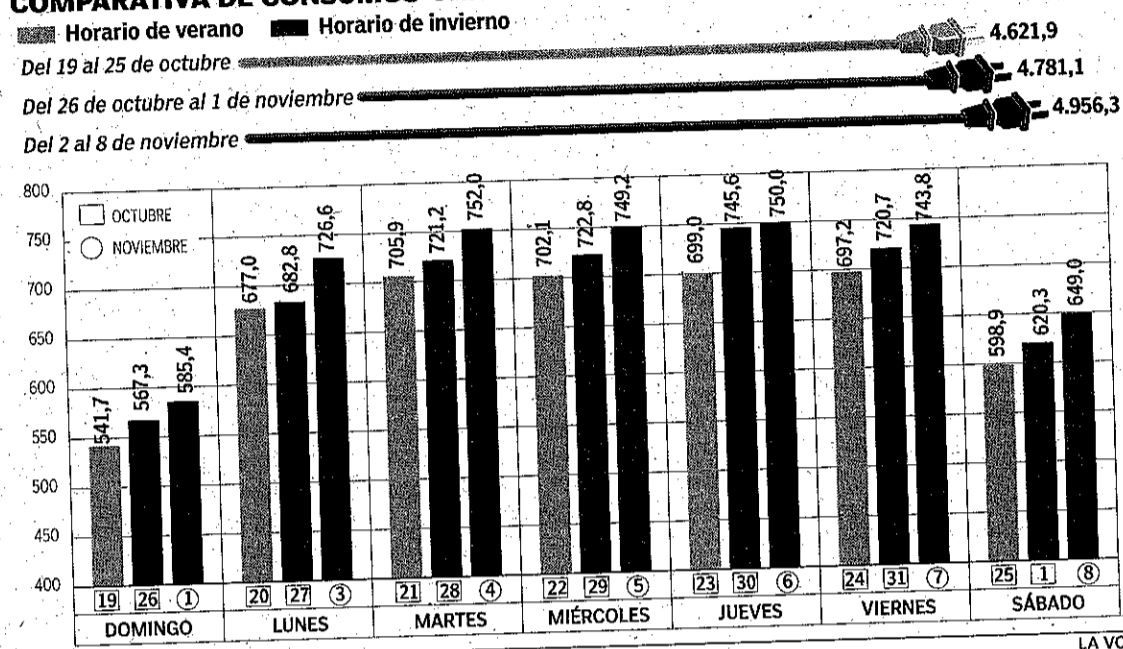
REDACCIÓN | El presumible ahorro energético que motiva el cambio horario de verano a invierno está en entredicho. Los expertos lo cuestionan y afirman que, en caso de ser cierto, se convierte en una «ventaja mínima». Dos semanas después de que arrancasen los nuevos horarios (los relojes se atrasaron una hora el pasado día 26 de octubre), los datos facilitados por Red Eléctrica echan por tierra la teoría del ahorro.

En los siete primeros días de aplicación del nuevo horario, los españoles consumieron 159.000 megavatios hora más que los siete días que precedieron a este cambio (un 3,4% más). En la segunda semana, el incremento llegó hasta los 334.000 megavatios hora (un 7,2% más).

Desde el Ministerio de Industria insisten en que el balance de una medida de este tipo hay que calcularlo al final de la temporada invernal, y explican esta coyuntura de la primera semana con la llegada de las lluvias a buena parte de España y la bajada generalizada de las temperaturas, lo que podría haber forzado en muchos hogares el encendido de las calefacciones por primera vez en el año.

Desde MeteoGalicia, Lino Naranjo apunta que el cambio horario se ha convertido en una «moda» en muchos países del mundo y subraya que la mayoría lo aplican por seguir esta «tendencia». Sin embargo, en su opinión los efectos son diferentes en unas y otras latitudes e, incluso dentro de España, podría tener repercusiones distintas en el norte (caso de Galicia) y en el sur. «Amanece más temprano —admite el experto—, pero también en la comunidad gallega oscurece antes que en el sur de España, lo que podría aumentar el consumo eléctrico a última hora de la tarde».

COMPARATIVA DE CONSUMOS Datos en miles de MWh



ga oscurece antes que en el sur de España, lo que podría aumentar el consumo eléctrico a última hora de la tarde».

Medida política

Del mismo modo piensa Emilio Cerezo, técnico de meteorología en Madrid, quien sostiene que la medida tiene un gran «carácter político» pero una aplicación práctica «ciertamente dudosa y de difícil cálculo».

El meteorólogo catalán Eloi Cordoní mantiene que este adelanto horario en el invierno buscar «optimizar al máximo la luz solar en el tramo horario más activo, que es la primera hora de la mañana». Pero también manifiesta sus dudas respecto a la eficacia de la fórmula para lograr un ahorro energético real.

El cambio de hora se aplicó por primera vez en el año 1974. En Europa se estableció como una norma en 1981 y, desde el pasado año 2001, por decisión

expresa de la Comisión Europea, la UE adoptó el sistema con carácter indefinido. En todo el mundo aplican la medida únicamente 80 países de distintas latitudes. Para algunos expertos esta «arbitrariedad» es la prueba evidente de las dudas que plantea la eficacia del cambio horario.

Lo cierto es que, pendientes de evaluar el comportamiento energético durante todo el invierno, la primera semana del nuevo horario en España produjo el efecto exactamente contrario al esperado. La mayor distorsión tuvo lugar el jueves, 30 de octubre, cuando se consumieron 745.680 megavatios/hora en España, casi 46.000 más que una semana antes. Un día después, el viernes 31, Red Eléctrica confirmó un consumo en el país de 720.761 kilovatios a la hora, casi 23.000 por encima del nivel alcanzado el viernes anterior al cambio de los relojes.

ANÁLISIS | Normas propuestas para mejorar la eficiencia energética

Las pymes se juegan 107 millones en su recibo

Las pequeñas y medianas empresas gallegas (pymes) podrían ahorrarse hasta 107 millones de euros al año en su factura eléctrica, si adoptasen más medidas tecnológicas y de uso. Así lo refleja el Índice de Eficiencia Energética 2008, elaborado por Unión Fenosa, donde se cifra la mejora del potencial de ahorro en un 16% del total de la energía consumida.

Este potencial, de acuerdo con las cifras que maneja la compañía eléctrica, equivale a 1.186 gigavatios/hora al año, y permitiría la creación de 4.189 puestos de trabajo en las pequeñas y medianas empresas. Con esta

energía se podrían abastecer todos los hogares de la ciudad de Vigo durante un año; o evitar la emisión de 849.416 toneladas de CO₂, el equivalente a retirar de la circulación 88.000 coches de las carreteras gallegas.

Pero una cosa son las potencialidades y otra distinta la realidad. Y la certeza del último año es que las pymes gallegas han incrementado su nivel de ahorro energético un 0,8%, hasta situarlo en un 4,6%, más de once puntos por debajo de su teórico potencial, pero en una posición de privilegio respecto al resto de comunidades autónomas. Solo La Rioja y Castilla-La Mancha

presentan índices de ahorro en sus pymes similares a los gallegos (4,3% en los dos casos). El estudio de Fenosa cifra la mejora de la eficiencia energética en el último año en un 2,8% del consumo energético total de las pymes, lo que equivaldría a 208 gigavatios por hora anuales.

Los informes analizan la cultura energética de las pymes, mantenimiento de las instalaciones, control energético e innovación tecnológica. Entre las conclusiones aplicables a las empresas radicadas en la comunidad de Galicia destaca que el aspecto peor cuidado es el control del gasto energético.

Industria calcula que la medida podría ahorrar en Galicia hasta 6,3 millones de euros

El Ministerio de Industria que dirige Miguel Sebastián admite que resulta «imposible» calcular el ahorro que el cambio horario le puede suponer al país en consumo energético. Pero las estimaciones manejadas en función de lo ocurrido en años precedentes permiten deducir que equivaldría a una media de 7 euros por hogar y año. Trasladado el dato a la comunidad autónoma de Galicia, significaría una reducción del consumo valorado en el entorno de los 6,3 millones de euros anuales. En toda España la eficacia del nuevo horario podría suponer más de 90 millones de euros.

Sin embargo, factores como las bajas temperaturas o la intensidad de las precipitaciones pluviométricas podrían alterar de forma sensible estos consumos y, por lo tanto, también las cifras finales.

Cambio de regulación

El horario de invierno, a juicio de muchos expertos, se ha convertido más en una medida social que en algo realmente eficaz en el ahorro energético. El precio de la luz, además, sigue pendiente de profundos cambios a partir de enero del 2009, con la desaparición de la tarifa regulada. Este nuevo marco alterará sensiblemente las diferencias de gasto en la temporada invernal 2008-2009.